



VII ENCUESTRO INTERNACIONAL DE EDUCACION SUPERIOR VIRTUAL EDUCA BRASIL 2007 18-22 de junio de 2007

LA CASITA DE VANISTENDAEL: JUEGO DIGITAL UN RECURSO DIDACTICO PARA EL CONCEPTO DE RESILIENCIA

Autor: Hugo Mondragón Ochoa
Pontificia Universidad Javeriana de Cali.
Colombia.
mondragon@puj.edu.co

Resumen

El desplazamiento por el conflicto armado en Colombia, los fundamentos de la resiliencia humana, y el fortalecimiento de la resiliencia en los contextos escolares, fueron tres grandes ejes conceptuales para iluminar los desarrollos que aquí se presentan como resultado de una primera fase del trabajo investigativo titulado “la resiliencia educativa como una estrategia de construcción de acciones de apoyo a niños y niñas desplazados por el conflicto armado interno” en Colombia¹.

Este trabajo de corte cualitativo fue parte de un proyecto a largo plazo que se realizó en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali y pretendía obtener conocimientos en el campo de la resiliencia, con el fin de aplicarlos en la educación de la población infantil en situación de desplazamiento por el conflicto armado interno. El trabajo se diseñó en tres fases y se proponía: 1. Describir el estado de la situación teórica, problémica e investigativa en que se encuentra en el presente el campo de conocimiento sobre la Resiliencia Educativa 2. Generar una indagación autorreflexiva que permitiera, a partir de la comprensión de las prácticas profesionales docentes, reconocer, construir, cualificar y aplicar acciones y estrategias resilientes que realizan profesores de educación básica primaria en ambientes escolares, y 3. Describir y comprender los medios y técnicas más adecuadas para la difusión y la comprensión del concepto y las prácticas de resiliencia educativa en profesores de básica primaria.

En éste último punto es en donde se sitúa el presenta juego digital, construido con el objetivo de facilitar la comprensión del concepto de resiliencia en los profesores de Colombia, que tienen en sus escuela niños y niñas desplazados por el conflicto armado interno con el fin de dotarlos de una potente herramienta conceptual y práctica del desarrollo humano.

Palabras clave: desplazamiento forzado, resiliencia, resiliencia educativa, escuela, profesores, juego.

Desplazamiento forzado y escuela en Colombia.

¹ Acevedo Victoria Eugenia y Mondragón Ochoa, Hugo. Construcción de fortalezas tempranas. Resiliencia en la escuela. Cali, Colombia, Sello Editorial Javeriano, 2006



El tema del desplazamiento forzado por el conflicto armado en Colombia, muestra que con ciertas diferencias y dependiendo de la situación particular de cada persona (por ejemplo por razones de edad) y de cada familia (dependiendo de la cantidad de hijos y las mínimas posibilidades económicas) un rasgo común de las personas en situación de desplazamiento, consiste en la búsqueda de una institución que les permita a los niños continuar su educación formal. Así, para valorar el papel de las escuelas, es importante indicar cómo la situación de desplazamiento deteriora notablemente las relaciones familiares lo que hace que, en muchos casos, se aumente el índice de maltrato infantil y la violencia intrafamiliar. Los niños sufren un gran desajuste a nivel familiar, pero sobre todo psicológico, más si este va acompañado por la pérdida de un ser querido, generando incluso procesos de duelo muy intensos que se agregan al brusco cambio geográfico, relacional y cultural.

Dado que la escuela es un lugar de convivencia especial para los niños y niñas que asisten a ella, debe tenerse presente que las características del trabajo educativo y las relaciones que se establezcan ahí, son cruciales para la vida presente y futura de este grupo especial de personas. La escuela no solo podría verse como un factor estabilizador para muchas familias sino un espacio de protección para los niños y niñas. La fuerza de un medio ambiente escolar apreciativo de las necesidades y los sueños infantiles, puede ser altamente eficaz en la construcción de formas nuevas de socialización para niños que tempranamente han sido inmersos en la violencia y sus consecuencias; por ejemplo, este lugar podría permitir el establecer relaciones interpersonales positivas, mejores condiciones para desarrollar la creatividad, la curiosidad, la exploración, y el aprendizaje formal y sistemático. En últimas es pensar que los niños y niñas puedan crecer en un entorno social en el que prevalezcan mecanismos de buen trato y resolución pacífica de los conflictos y se valoren en alto grado sus capacidades y fortalezas personales.

Atendiendo a las voces de quienes han trabajado directamente con niños que han sufrido la situación de desplazamiento, es fundamental reconocer que éstos vienen de ritmos y formas metodológicas de aprendizaje muy distintas a las que ahora les ofrece la nueva escuela en la ciudad. Con frecuencia, en vez de éste ser un lugar de contención y



de posibilidades para el crecimiento integral, se producen choques con nuevas exigencias, ritmos y emociones que les dificulta a los niños el rendir académicamente como los demás escolares. Por esto, los ambientes creados por el maestro necesitan favorecer un proceso de cambio progresivo en el aprendizaje, caracterizado por ambientes afectivos favorables, esperando un rendimiento académico acorde con las capacidades individuales y las exigencias del medio cultural y social.

En este sentido es muy importante que todos aquellos que estamos comprometidos con el trabajo directo, en especial los maestros y maestras y sus formadores, comprendamos a los niños y niñas en formas menos estereotipadas; un ejemplo sería encasillarlos en calidad de “desplazados” y desde ahí operar con una serie de prejuicios especialmente en términos de sus carencias y dificultades, siendo más positivo entrar en contacto con ellos, reconociendo cómo se encuentran y permitiendo que emerjan sus potencialidades y fortalezas. Como muchos autores lo han descrito, estos niños muestran inmensas capacidades para soñar y esperar, para trascender el pasado y proyectarse hacia el futuro en forma positiva.

El concepto de resiliencia ha llamado poderosamente nuestra atención como profesionales e investigadores, quienes desde diferentes perspectivas disciplinares, hemos trabajado con poblaciones que han logrado resignificar sus experiencias de sufrimiento y extrema calamidad, desarrollando sus potencialidades en formas creativas y positivas; el pensar en la situación de niños que han vivido el desplazamiento, nos cuestiona sobre las diferencias profundas a nivel personal y cultural que subyacen al afrontamiento y resurgimiento a partir de esta dolorosa situación. De igual manera, nos permite indagar sobre formas de fortalecer la resiliencia en un contexto privilegiado para aprendizajes nuevos y para crecer, como es la escuela primaria, resaltando especialmente el rol de los profesores y las posibilidades de interacción positiva con los niños en el salón de clase. Así pues, la tarea de curiosidad intelectual y de aplicación se ha convertido en un desafío académico y en un compromiso humano, de respeto a las condiciones de vida de los seres humanos, a los avances de la investigación y trabajos aplicados en diferentes latitudes y los aportes de quienes directamente trabajaban en el



campo de intervención con niños en situaciones de adversidad extrema, en el marco de la escuela.

La construcción del sentido de la vida, la búsqueda de la felicidad, el humor para enfrentar las desgracias, reírse y salir adelante, la aceptación de ciertas situaciones adversas para a partir de ahí impulsar el desarrollo personal y grupal y en general la capacidad que tienen las personas para construirse un vida plena a pesar de las desgracias y el sufrimiento, pero especialmente el contar con personas que las apoyen , que crean en ellos y construyan ambientes positivos, configuran el marco general de la resiliencia que como aporte a los escolares, se desarrolla a continuación.

La resiliencia un paradigma del desarrollo humano.

El estudio de la resiliencia, parte del entendimiento de las inmensas capacidades de los seres humanos para enfrentar las adversidades de la vida, superarlas e incluso ser transformado por ellas. Nos muestra como a través de los años se han estudiado internacionalmente los factores, mecanismos o procesos interactivos que caracterizan y favorecen a aquellas personas que a pesar de haber crecido y vivido en situaciones de alto riesgo, logran desarrollarse como personas sanas. Hoy día el estudio de la resiliencia trasciende a otros ámbitos del conocimiento y tiene grandes aplicaciones especialmente en el campo de la educación.

Una propuesta de trabajo a partir del referente teórico de la resiliencia abandona el camino lúgubre de las intervenciones basadas en los síntomas, los riesgos, las deficiencias y abre paso a otras vías para hacer énfasis en los recursos y procesos de fortalecimiento a nivel individual y colectivo. Volvemos entonces los ojos hacia los factores, ya identificados por los investigadores, que en calidad de protectores ambientales, mueven en los seres humanos sus potencialidades aun en las condiciones más difíciles. Estos incluyen, los atributos personales, los apoyos del sistema familiar y aquellos que vienen de la comunidad.



Especialmente, centramos nuestra mirada en el papel fundamental de la escuela en este proceso y por eso tenemos en cuenta lo que investigadores como Bonnie Benard en Norteamérica han hecho al traducir la literatura científica en acciones y proyectos concretos para promocionar la resiliencia donde se necesita. Otros autores, ubicados en centros universitarios de diversos países y trabajando en proyectos de intervención auspiciados estatalmente o por entidades independientes, han sido pioneros en la aplicación de los principios de la resiliencia desde sus resultados y conclusiones, se han implementado múltiples estrategias de prevención de graves problemas sociales en poblaciones de niños y jóvenes. Estas ideas han tenido eco en muchos lugares del mundo, donde han servido de inspiración inicial para atender a sus propias necesidades locales y han construido nuevos caminos con resultados bastante halagadores.

Por otro lado, cada día más, las voces de investigadores, clínicos y otros profesionales que vienen trabajando por décadas sobre la resiliencia y temas relacionados (en Europa por ejemplo, los trabajos de investigación e intervención auspiciados por fundaciones, como la belga Bernard van Leer² y la Oficina Internacional Católica de la Infancia³, en Ginebra, Suiza) empiezan a escucharse con mas fuerza a través de publicaciones, hoy de fácil acceso en lengua castellana. Lo interesante de este inmenso panorama mundial, es que podemos reconocer actualmente el desarrollo histórico de la resiliencia; vislumbramos que la resiliencia puede emerger en múltiples contextos y a través del ciclo vital individual, familiar y comunitario y que se puede aplicar, con resultados muy interesantes, en poblaciones de latitudes variadas, como puede ser Latinoamérica, Australia, Asia y África, además de los ya mencionados hallazgos en Europa y Norteamérica.

Proponemos que los niños necesitan ser vistos en formas nuevas y así mismo pensamos que los educadores son seres valiosísimos en esta gran tarea; su intransferible papel cultural, sus años de experiencia y su entusiasmo renovado son los insumos para construir una visión de la resiliencia que de cuenta de las grandezas de

² <http://es.bernardvanleer.org/>

³ http://www.bice.org/es/actu/coin_des_medias.php?idf=44



nuestros niños colombianos y muestre a los adultos su papel irremplazable en el proceso de crear futuros esperanzadores para ellos.

La resiliencia educativa

Un área relevante para el trabajo con profesores es la denominada resiliencia educativa, que se conoce especialmente con una tradición de varias décadas en las escuelas de América del Norte; la resiliencia educativa se construye a partir de la consideración de la importancia que tiene la institución escolar en la vida de las personas.

La investigación en educación ha demostrado que algunos estudiantes tienen éxito académico a pesar de la adversidad. Hay estudios que muestran que cuando se atiende a la relación entre familia, colegio y contexto comunitario, la resiliencia brinda unas bases conceptuales importantes para el diseño de intervenciones educativas y puede usarse para informar la teoría misma, la práctica y las políticas educativas. La resiliencia educativa, interesada en aumentar las posibilidades de altos logros escolares más allá de los riesgos que vienen de otras condiciones del ambiente, puede ser promovida a través de intervenciones que mejoren el aprendizaje de los niños; que desarrollen las competencias y talentos que ellos poseen y que los protejan de las adversidades. Se habla entonces de la resiliencia como capacidad humana tanto de recuperarse, sobreponerse y adaptarse exitosamente en nuevos contextos de aprendizaje, así como la capacidad para desarrollar competencias en ámbitos sociales, académicos y vocacionales, e incluso aún ante la exposición a situaciones de estrés crónico o simplemente a las tensiones inherentes al mundo contemporáneo.

Un acercamiento a la aplicación del complejo concepto de resiliencia no consiste en diseñar mecánicamente un programa o una actividad en un colegio o escuela, aislado de un entendimiento más amplio de las necesidades particulares de los niños y de la comunidad en la cual se trabaje; es simplemente un marco de referencia a través del cual escuelas y comunidades adoptan actitudes y estrategias que promueven las infinitas capacidades humanas para superar las situaciones adversas de la vida, resignificarlas y salir fortalecido por ellas.



La escuela y la resiliencia

Por estas razones se abordó el tema del desplazamiento con el de la resiliencia en contextos escolares. Se describió cómo históricamente la educación escolar ha desarrollado perspectivas y proyectos de formación con niños y niñas, que podrían claramente identificarse como presupuestos de resiliencia y de ambientes escolares resilientes. Aunque una amplia variedad de experiencias realizadas por investigadores y maestros han sido citadas en la literatura científica en el campo de la educación, dicha revisión excede nuestros objetivos con este trabajo, y por lo tanto y a manera de ejemplo, se privilegian aquí dos grandes corrientes o perspectivas: la educación Humanista y Libertaria, y el Movimiento de Educación Popular de C. Freinet, que iluminó el firmamento pedagógico desde los inicios del siglo XX. La pedagogía Freinet ha sido impulsada y desarrollada en numerosos países, sectores y comunidades por profesores y profesoras de base, muchos de ellos incluso trabajando en situaciones de extrema pobreza.

En una segunda fase de la investigación que se mencionó en un comienzo, se indagó sobre las prácticas culturalmente sensibles que desde la mirada de resiliencia educativa, permiten en las escuelas colombianas la construcción de factores de protección a escolares afectados por el fenómeno del desplazamiento. Para ello, se realizó una experiencia piloto en las aulas de la Universidad Javeriana llamada “Construcción de Ambientes Educativos Resilientes”, lo que permitió el trabajo directo con maestros de escuela que tenían en sus aulas niños en situación de desplazamiento.

En síntesis, la experiencia que realizamos nos permitió reunimos semanalmente con un grupo de 13 profesores de educación básica primaria del colegio Santa Teresa de Jesús, de Fe y Alegría, entre el primero de marzo y el 31 de mayo de 2004, teniendo en cuenta los siguientes objetivos: 1. Realizar una capacitación a un grupo de maestros y maestras de educación primaria en el campo de la resiliencia educativa, 2. Desarrollar una perspectiva particular para el trabajo de intervención desde la resiliencia educativa con escolares afectados por el conflicto armado, 3. Diseñar, adaptar, construir y reconstruir un conjunto de materiales elaborados desde los marcos generales de la



resiliencia educativa para ser aplicados en las escuelas y colegios de la experiencia, y 4. Recuperar experiencias formativas de construcción de acciones resilientes desde la práctica pedagógica de los maestros y maestras.

Los profesores y profesoras que participaron en esta experiencia lograron identificar lo que ya venían haciendo para construir resiliencia, sin reconocer este concepto ni conocer la literatura sobre el tema. Quisimos brindarles un marco de trabajo para la práctica, y por eso empezamos invitándolos a conectarse con sus propias experiencias de resiliencia a nivel personal y profesional. También operamos bajo la creencia de que la resiliencia es un proceso que emana fundamentalmente desde adentro hacia fuera y que puede dar lugar a cambios en familias, salones de clase y comunidades enteras. Esto significó entonces partir de la indagación sobre nuestras experiencias, creencias y valores frente a la vida de los niños, su educación, sus potencialidades y formas de tener una vida feliz.

Como investigadores terminamos esta fase altamente satisfechos y motivados por realizar un aporte, desde la universidad, al grave problema del desplazamiento en Colombia, pero sobre todo con el interés de brindar estrategias conceptuales y metodológicas que fuesen útiles y pertinentes para la atención cualificada y positiva de los niños y niñas que, estando en situación de desplazamiento, asisten a las escuelas de educación básica primaria para continuar su educación formal. Así pues, además de un libro sobre el tema, se construyeron como resultado de las dos primeras fases de la investigación sobre resiliencia educativa una serie de materiales y productos complementarios en la búsqueda de presentar una imagen global y didáctica de la resiliencia. Estos son: una página Web sobre resiliencia ⁴, una cartilla para la formación de los profesores titulada: “yo, mi autor” ⁵, un material didáctico digital encajable (nuestra

⁴ <http://paginas.puj.edu.co/resiliencia>

⁵ Acevedo, Victoria Eugenia y Mondragón Ochoa, Hugo. Yo mi autor: cartilla de actividades para la construcción de ambientes educativos resilientes para maestros de escuela primaria. Cali, Colombia .Sello Editorial Javeriano, 2ª edición 2007.



representación de la “Casita de Vanistendael”) y una colección de presentaciones específicas sobre temas de resiliencia en formato en power point.

Para finalizar, deseamos enfatizar la importancia que tiene para los educadores el descubrimiento y aplicación del concepto de resiliencia en general y en particular su aplicación en las escuelas como resiliencia educativa. Reconocemos que las ideas aquí esbozadas no son suficientes para asumir en su totalidad el desafío profesional e investigativo que implica reconocer la intersección entre los efectos del desplazamiento por conflicto armado en los niños, la resiliencia y una escuela que pueda fortalecer la resiliencia de los niños. Nos permitimos entonces despertar la curiosidad en ustedes sobre el tema y dejar planteadas nuestras sugerencias sobre como podrían conocerse, discutirse y aplicarse un conjunto de estrategias metodológicas que permitan un trabajo de intervención escolar que acompañe de forma paralela y complementaria la formación teórica en el campo, especialmente en lo que concierne a la atención de escolares que han sufrido por la situación de desplazamiento forzoso.

Es nuestro propósito que en la medida en que la investigación y las prácticas en el campo de la resiliencia educativa avancen, existirá mayor información cualificada sobre cómo construir ambientes positivos y saludables que logren contribuir en la atención de las necesidades especiales de los estudiantes en situación de desplazamiento, evitando la invisibilización de sus identidades y realidades de la vida, reconociendo sus inmensos recursos y fortalezas, promoviendo las capacidades y habilidades que les permitan no solo aprender y tener éxito académico, sino transformar positivamente las adversidades que han desafiado a lo largo de sus corta vidas.

- **BIBLIOGRAFIA BASICA**

APA (2002). Building resilience from the grassroots up. APA members take “The Road to Resilience” campaign to the public. Monitor on Psychology. Vol 33 (11), 52. Tomado de www.apa.org/monitor/building.html



- Arias, G., Arévalo, L., & Ruiz, S. (2002). Educación y conflicto armado. En M. Bello & S. Ruiz Ceballos. (Ed.). *Conflicto armado, juventud y niñez. Una perspectiva psicosocial*. Universidad Nacional de Colombia (Sede Bogotá). Bogotá: Fundación Dos Mundos.
- Baylis, P. (2002). Promoting resilience: a review of the literature. Preparado por la junta de salud mental de Alberta. Alberta: Departamento de Educación. www.amhb.ab.ca/chmh.printpage.cfm
- Baró, I. (1990). *La psicología social de la guerra*. San Salvador: UCA editores.
- Bello, M. N. (2002). Desplazamiento forzado y niñez: rupturas y continuidades. En M. N. Bello & S. Ruiz Ceballos. (Eds.). *Conflicto armado, juventud y niñez. Una perspectiva psicosocial*. Universidad Nacional de Colombia (Sede Bogotá). Bogotá: Fundación Dos Mundos.
- Benard, B. (1996). El fomento de la elasticidad en los niños. ERIC-EDO-PS-9
- Campo Rodicio, J. L. (2002). Los niños y las niñas en situación de desplazamiento: una mirada desde la dignidad (p. 229). En M. N. Bello & S. Ruiz Ceballos. (Eds.). *Conflicto armado, juventud y niñez. Una perspectiva psicosocial*. Universidad Nacional de Colombia (Sede Bogotá). Bogotá: Fundación Dos Mundos.
- Cirulnik, B. (2002). *Los patitos feos: una infancia infeliz no determina la vida*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Cirulnik, B. (2002). *La maravilla del dolor*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Grotberg, E. (1995). *The international resilience project: promoting resilience in children*. ERIC ED 383424.
- Grotberg, E. (2001). Nuevas tendencias en resiliencia (p. 19-30). En A. Melillo y N. Suarez Ojeda (2001). (Compiladores). *Resiliencia: Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Grotberg, E. (2001). Nuevas tendencias en resiliencia (p. 19-30). En A. Melillo y N. Suarez Ojeda (2001). (compiladores). *Resiliencia: Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Henderson, N. y Milstein, M. (2003). *Resiliencia en las escuelas*. Buenos Aires. Editorial Paidós.
- Infante, F. (2001). La resiliencia como proceso: una revisión de la literatura reciente (p. 31-53). En A. Melillo y N. Suarez Ojeda (2001). (compiladores). *Resiliencia: Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Kotliarenco, M. A., y Dueñas, V. (1993). Vulnerabilidad versus "resilience": una propuesta de acción educativa. Trabajo presentado en el seminario: pobreza y desarrollo humano: legitimidad y validez del diagnóstico y evaluación convencional. Santiago, Chile: Noviembre, 1992.
- Loesel, F. (1992). Resilience in childhood and adolescence. A summary for the International Catholic Bureau. Geneva, Switzerland.
- Luthar, S., y Cicchetti, D. (2000). The construct of resilience: implications for interventions and social policies. *Development and psychopathology*, 12, 857-885.
- Manciaux, Michael (2002). La resiliencia factores de riesgo y vulnerabilidad. Factores de protección. En publicación CEIC: La responsabilidad del sujeto y esperanza social. Cali: CEIC-Casa editorial Rafue.
- Manciaux, M., Vanistandael, S., Lecomte, J. y Cirulnik, B. (2003). La resiliencia: estado de la cuestión (pp. 17-44). En Michael Manciaux (compilador) (2003). *La resiliencia: resistir y rehacerse*. Barcelona: Editorial Gedisa.



- Masten, A.S. Best, K. M. y Garmezy, N. (1991). Resilience and development: Contributions from the study of children who overcome adversity. *Development and psychopathology*, 2, 425-444.
- Rutter, M. (1993). *Developing Minds: Challenge and Continuity across the life span*. New York: Basic Books.
- Rutter, M. (1999). Resilience concepts and findings: implications for family therapy. *Journal of Family Therapy*, 21, 119-144.
- Vanistandael, S., y Lecompte, (2002). *La felicidad es posible*. Barcelona: Editorial Gedisa
- Wolin, S.J. y Wolin, S. (1993). *The resilient self: New York*. Villard Books.

(Anexo)

EL JUEGO DIGITAL La casita de Vanistandael

INTRODUCCIÓN

Todos los que jueguen este juego, de una u otra manera han tenido que ver con la experiencia de la Resiliencia. Bien sea directa y personalmente (por abusos o violencia), como testigo de la experiencia de alguien cercano (un familiar, un amigo, un compañero de trabajo), puede haber leído sobre un caso (por ejemplo que Beethoven en sus últimos diez años de vida y con una sordera total compondrá nada menos que las sonatas para piano 29,30,31 y 32, la Misa en Re, las doce bagatelas para piano, la Novena Sinfonía, Coral, y los cinco cuartetos para cuerda Do. 127 al 135), o puede haber visto una película (“Cuando las nubes mueven las estrellas” o “La vida es bella”) sobre el tema. La Resiliencia es ese “saber no sabido” como se dice en psicoanálisis, que todos poseemos, y mucho más en Colombia por las diversas y múltiples situaciones de violencia que vivimos diariamente desde hace ya muchos años.

Desde el caso extremo de la violencia y los abusos hacia los niños y las mujeres, un fracaso amoroso, académico o financiero (el desempleo), la pérdida de un familiar cercano, el secuestro tanto en lo personal y directo como de alguien próximo, la separación de los padres; las grandes catástrofes naturales, huracanes, inundaciones, terremotos; la guerra y su consecuencia directa como es el desplazamiento o la migración, o, como se dice en la teoría de la resiliencia, por estar expuesto a factores distales como la pobreza, o la desnutrición, ha hecho que los estudiosos del desarrollo humano hayan encontrado una reacción personal asombrosa ante estas situaciones de profunda adversidad y es la capacidad humana de sobreponerse, salir adelante, salir fortalecido de estas experiencias negativas.



EL CONCEPTO

Antes que resistencia, invulnerabilidad, afrontamiento, acoplamiento, adaptabilidad, el concepto que más se adecuó para denominar a esta capacidad de las personas, fue el de Resiliencia (del latín *resilio*) concepto que migró de la ingeniería y específicamente del área de resistencia de materiales hacia las Ciencias Humanas, para caracterizar “la capacidad del individuo para hacer las cosas bien pese a las circunstancias adversas”. Vanistendael, 1995.

Para otros autores la resiliencia puede ser comprendida como de “la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas, e inclusive ser transformado por ellas” (Grotberg, 1995).

También puede ser conceptuada como “la capacidad de las personas o los grupos, para desarrollarse bien, proyectarse hacia el futuro a pesar de los eventos desestabilizadores, los traumas graves y las condiciones de vida difícil; desde esta mirada, la resiliencia no es absoluta ni lograda para siempre; es más bien un proceso evolutivo que varía de acuerdo a muchas circunstancias” (Manciaux, Vanistandael, Lecomte, Cirulnik, 2003).

HISTORIA: UN NUEVO PUNTO DE VISTA EPISTEMOLÓGICO

Se debe a los estudios longitudinales de Werner y Smith el descubrimiento de las personas resilientes. Estos estudios, realizados durante más de 30 años en Hawai con familias de alcohólicos, ratificaron las predicciones acerca de que los hijos de padres alcohólicos se volvían igualmente alcohólicos en un alto porcentaje. Pero los investigadores empezaron a detectar una serie de casos de hijos de estas familias que no se volvían alcohólicos, sino que por el contrario tenían un desarrollo humano “normal”, se desempeñaban bien, tenían buenos resultados escolares, desempeñaban buenos cargos en el trabajo, se relacionaban bien, formaban familias “sanas”, a pesar de que todas las circunstancias indicaban lo contrario.

Se inicia así el desarrollo de un amplio campo de investigación y de prácticas clínicas, terapéuticas, sociales y educativas que tienen como fondo la consideración de que todas las personas tenemos la aptitud para, luego de una situación traumática, restablecer nuestras aptitudes y fortalezas, salir adelante y robustecido por el trauma.

Hoy, es posible encontrar un amplio espectro de temas de estudio y experiencias directas dentro del campo de la Resiliencia tales como:



- Estudio documental del desarrollo de la resiliencia en la literatura de los cuentos maravillosos o cuentos de hadas (Gianfrancesco, 2003).
- La resiliencia de las adolescentes en Palestina (Mansour, 2003).
- Trabajo con poblaciones desplazadas (Acevedo y Mondragón, 2005).
- Estudio de comportamientos resilientes en animales en cautiverio (Beata, 2003).
- Maltrato y resiliencia (Lecomte y Manciaux, 2003).
- La resiliencia y el niño de la guerra (Ganmagé, 2003).
- Formación de educadores (Rodríguez y Aguilar, 2003)
- Estudio de la resiliencia en enfermos terminales.
- Estudio de la resiliencia con adultos mayores (Manciaux, 2003)
- Ética y resiliencia (Fuchs, 2003).
- Trabajo con niños y familias refugiadas en Zambia (Fozzard, 2003)
- Trato y prevención de los abusos sexuales en los niños de Sri Lanka (Fozzard, 2003).
- El *Strengthening Families Program* de la Universidad de Iowa, E. U., para padres toxicómanos y sus hijos entre 10 y 14 años (Mayhew y Mayhew, 2003).

La casita de Vanistendael: una perspectiva educativa de la resiliencia

Stefan Vanistendael es un obispo que dirige la Oficina Internacional Católica para la Ayuda de la Infancia en Bruselas, Bélgica. A partir de su trabajo directo con niños y niñas y de la capacitación de personas para el trabajo con poblaciones desfavorecidas, ha dictado conferencias, escrito artículos y libros, y ha diseñado estrategias y medios de apoyo, entre ellos la denominada "La casita". La historia de ésta nos remite a la siguiente experiencia.

Sentado en la mesa de un restaurante en Santiago de Chile, y conversando acerca de la forma de presentar a un grupo de profesionales de la infancia, algunos temas relacionados con la Resiliencia, se le ocurrió a Stefan Vanistendael y a dos colegas suyos, uno argentino y otro uruguayo, dibujar una casita con sus contornos, sus habitaciones, y su proceso de construcción como una forma de presentar analógicamente, la forma como los sujetos humanos construimos resiliencia.

Según el mismo Vanistendael, cada parte de la casita representa un dominio de intervención potencial para los que desean ayudar a otros a construir, mantener y restablecer la resiliencia.



La casita, como metáfora, superó todas las expectativas y se constituyó en un muy buen recurso didáctico para ayudar en la comprensión del concepto de resiliencia, tal vez debido a que ella representa un símbolo muy poderoso: la casa, el hogar, el afecto, la seguridad, la solidaridad y la cooperación, o porque es una idea muy práctica, o porque su nombre es fácilmente pronunciado por diversos grupos lingüísticos.

Objetivo

Adquirir habilidades cognitivas para identificar y reconocer múltiples factores que permiten la construcción del concepto de resiliencia.

Población usuaria

Profesores y profesoras de educación preescolar y primaria, educadores de educación especial, estudiantes de Ciencias de la Educación, estudiantes de Psicología y Trabajo Social, educadores de adultos.

Jugando

En esta propuesta constructiva, la casita de la resiliencia se va a utilizar como un recurso lúdico digital de autoaprendizaje, mediante un juego de ensamble de las piezas que conforman la Casita. Como premio a medida que se acierte en el encaje de cada pieza, el participante obtendrá información relativa sobre cómo cada una de las partes (nutrición, salud, recreación, familia, amigos, vecinos, humor, autoestima, poseer un sentido de la vida) ayuda a una persona a construir Resiliencia.

SOPORTE TECNICO DEL DISEÑO JUEGO

El software utilizado para el desarrollo de la aplicación multimedia fue:

- SolidWorks, para el diseño de las piezas de la casita.
- 3D Studio Max, para el modelamiento de las piezas.
- Corel Draw, para el diseño de las interfaces.
- Macromedia Flash, para la integración de los medios (textos, imágenes, animación y sonido).

INSTRUCCIONES



- Al iniciar el juego aparecerá la casita totalmente ensamblada mostrando cómo debe quedar al final el modelo. Haga clic en la palabra **jugar** para iniciar el juego.
- El juego consiste en dar clic con el Mouse (ratón), a cada pieza que se encuentra en la parte lateral izquierda y derecha del juego y encajarla en su posición respectiva como lo indican los números en la base que está girando.
- Si la acción es acertada (se produce el encaje) aparecerá información textual con una explicación relativa a la importancia de este tema en la construcción de resiliencia.
- Si la acción no es acertada, la pieza continuará en su lugar de origen. Luego se toma otra pieza y se continúa el proceso buscando que las piezas vayan ensamblando una a una.
- Si se ha acertado, se toma otra pieza y se continúa el armado de la casita hasta finalizar la construcción, procurando leer con atención y reflexionar acerca de la importancia de cada elemento en la construcción de la resiliencia.
- Si falla tres veces continuas se anulará lo construido apareciendo el texto **tres intentos fallidos**; se debe iniciar nuevamente el juego haciendo clic en la parte que dice **jugar de nuevo** y así sucesivamente hasta el final.

APLICACIONES

- La casita ha tenido múltiples adaptaciones según las circunstancias de cada país, e incluso de cada región y de cada grupo con el cual se ha trabajado el tema: ha sido utilizada como ejemplo para mostrar una idea de cómo entender la resiliencia como un proceso constructivo; o cómo, en casos específicos, los sujetos han construido su particular resiliencia.
- Puede pintarse y llenarse de colores, formas y enseres, puede ser diseñada en arcilla, en plastilina, puede ser trabajada en grupo o individualmente, puede utilizarse como un recurso lúdico, mediante juegos constructivos de ensamble o encajes, en fin tiene la posibilidad de ser utilizada de múltiples formas creativas.



COMENTARIOS Y SUGERENCIAS

- Seguimos aquí algunas observaciones del propio S. Vanistendael, según las experiencias de trabajo con la casita en países africanos, Asiáticos, Europeos, de América Latina y Norteamérica, con poblaciones rurales y urbanas, con niños y niñas, con adultos, con promotores de salud y educadores y educadoras de varias latitudes.
- La casita de la resiliencia no es una estructura fija.
- Como toda casa, ella tiene una historia y más adelante necesitará de
- cuidados y reparaciones.
- Como es una casa real deberá ser amoblada con los enseres propios de quienes la habitarán.
- Además, las habitaciones se comunicarán entre sí por medio de corredores y escaleras (los dominios de resiliencia están vinculados).
- Al recorrerla, como una persona, nos mostrará sus fortalezas y debilidades y sus relaciones con el entorno y la necesidad de ajustarla o reestructurarla.

CRÉDITOS

- Idea básica:
Stefan Vanistendael.
- Idea para el diseño del juego en tres dimensiones:
Hugo Mondragón Ochoa.
- Maqueta arquitectónica:
Iván Mondragón López.
- Coordinación del Desarrollo Multimedia
Tatiana Valencia.
- Diseño y Modelado en 3D de la casita:
Ingeniero Rodolfo Mosquera y Jaime Bedoya.
- Animación y montaje:
Diseñador Jaime Bedoya.



- © Pontificia Universidad Javeriana de Cali, Colombia, 2006.